

Rafael CABAÑAS ALAMÁN (ed.) (2019): *El alma de los objetos. Minificciones* de Ramón Gómez de la Serna, León: Eolas Ediciones, 302 pp., ISBN 9788417315948.

El pasado mes de septiembre apareció en nuestro panorama literario una hermosa edición de relatos o minificciones que tienen al objeto como esencial protagonista del universo prolífico, profusamente creativo, imaginativo y adelantado en su tiempo del autor español Ramón Gómez de la Serna (1888-1963). Perteneciente a la colección 'Las puertas de lo posible. Narrativas de lo insólito' de la editorial leonesa Eolas, se enmarca en el seno de un proyecto del Grupo de Investigación GEIG de estudios literarios y comparados de lo insólito y perspectivas de género de la Universidad de León.

El editor, compilador y prologuista –Rafael Cabañas Alamán–, además de profesor en Saint Louis University (campus de Madrid), es un profundo conocedor y avezado especialista en la obra de Gómez de la Serna; habiendo publicado con anterioridad varios trabajos que abordan diferentes aspectos tales como la imagen de la mujer en sus obras, la presencia de su ciudad natal (Madrid) u otros grandes espacios reales o narrativos donde viviera el creador de la greguería como fueron Portugal o la Argentina, así como una profunda impronta o deuda quijotesca en personajes de novela como *El hombre perdido* (1947). No obstante, el interés de Cabañas Alamán por la presencia nuclear de los objetos en la poética ramoniana no es nuevo. En 2002, abordaba ya la fascinación ramoniana por los mismos en *Fetichismo y perversión en la novela de Ramón Gómez de la Serna* (Ediciones del Laberinto), al igual que en un más reciente capítulo de libro

titulado 'El mundo fantástico y absurdo de Gustavo y los objetos en *El incongruente* (1922)', aparecido en *Espejismos de la realidad: percepciones de lo insólito en la literatura española* (siglos XIX y XX), con idéntico interés, por tanto, en la singularidad de la mirada vanguardista de Gómez de la Serna siempre posada en los objetos domésticos y cotidianos.

Nos encontramos, pues, ante una cuidada selección o granada antología de breves textos narrativos que vertebran como hilo conductor toda la obra de Ramón Gómez de la Serna en este tan suyo interés de saber observar, escuchar y diseccionar los objetos que nos rodean bajo su peculiar lente poliédrica o desrealizadora –o 'monóculo sin cristal', defendida en un conocido discurso de principios de siglo XX–; minificciones, en consecuencia, donde el enser cotidiano adquiere un protagonismo esencial por su capacidad de desvelarnos perspectivas insólitas sobre sí mismo, o bien influir notablemente en la vida de los numerosos personajes; figura humana, por otro lado, difuminada que pasa a un segundo plano en dichos breves relatos.

Si bien la presente selección se inspira reproduciendo numerosos textos bajo este prisma temático de la excepcional y monumental *Obras Completas*, realizada algunos años atrás por Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores (en edición de Ioana Zlotescu, coordinación documental de Pura Fernández y asesoramiento de José Carlos Mainer), cobra un especial protagonismo igualmente en el último gran apartado del libro, dedicado a la muerte y, como es lógico, la obra *Los muertos, las muertas y otras fantasmagorías* (1935). Como interesante novedad bibliográfica y estrictamente filológica, el editor aporta textos de difícil acceso e inéditos hasta



la fecha conservados en la Biblioteca Hillman de la Universidad de Pittsburgh, agrupados en carpetas manuscritas por el propio Gómez de la Serna con títulos tan elocuentes para el tema que nos ocupa como ‘Realismo’, ‘Diálogo de las tazas’ o ‘Sartenes’. Escritos o retales, borradores inéditos que jalonan cronológicamente cada uno de los bloques temáticos de la presente obra. Por lo que podemos afirmar que, desde sus primeras y titubeantes greguerías datadas en 1917 hasta sus últimos manuscritos sin publicar de su etapa bonaerense y hasta su fallecimiento, el objeto, las cosas, los acompañantes de nuestra diaria y anodina –aunque sorprendente en estas páginas– cotidianidad conforman uno de los grandes hilos conductores temáticos o universos privilegiados de su poética; de ahí, la acertada necesidad de esta esmerada antología.

El presente volumen se divide en cuatro grandes apartados claramente diferenciados:

- a) El optimismo vitalista: que rescata al primer Ramón, festivo y jacarandoso de su etapa juvenil y vanguardista.
- b) Los objetos y el alma: que reflejan su idea o visión del animismo, con una evidente carga de afectividad y sentimientos y, hasta en ocasiones, conocimiento o implicación psicológica de dichos objetos en el ser humano.
- c) Los objetos insólitos: se trata más bien de relatos en plena conexión de lo cotidiano con lo absurdo, lo incongruente, el disparate. Esto es: lo irracional e inexplicable como piedra angular de buena parte de su producción literaria.
- d) Perspectivas de la muerte: apartado donde relojes y espejos obsesionan al autor, despojados ya del humorismo inicial y proyectado ante la gravedad del final de su propia existencia. La literatura, por tanto, en este epígrafe deviene en un necesario bálsamo terapéutico o antídoto ante el inexorable paso del tiempo contrarreloj.

Sin lugar a dudas, en todos los apartados aparecen greguerías o relatos más extensos donde el animismo de los objetos y su extrañamiento en nuestra vida cotidiana produce un efecto sorpresa que cambia ineludiblemente la pers-

pectiva del lector. Dichos objetos son generalmente causantes de hechos inexplicables en casi todos los textos referenciados. Se vislumbra, así pues, un Ramón Gómez de la Serna precursor del *New Weird* o efecto inquietante que desvela el alma secreta de las cosas que nos rodean. Para el novelista, esta visión es recurrente y obsesiva, como podemos comprobar en algunos ensayos de juventud tales como *Morbideces* (1909), *Alma* (1912) –entonces firmados bajo el pseudónimo de Tristán– o, más adelante, *Las cosas y el ello* (1934). La incongruencia presente y reivindicada siempre en los mismos, en ocasiones, lo impregna todo, dejando un poso de sorpresa y humor, característica de su singular óptica que tampoco se suaviza en el apartado dedicado a la muerte, pese al temor consabido ante la misma o la enfermedad que atenazaba constantemente al autor madrileño. Probablemente, en este último capítulo o apartado veamos más al autor asustado, que se exilia raudo al país de su mujer tras el estallido inicial de nuestra guerra civil; si bien no dejan de aparecer otras constantes en su escritura como lo grotesco o lo macabro de gran inspiración e influencia oscura goyesca, reconocida en muchos de sus escritos y retratos sobre grandes personalidades literarias y pictóricas coetáneas a su obra de nuestro país. Precisamente, la muerte deviene en una de sus grandes obsesiones desde su exilio en Buenos Aires; de ahí que ‘Escritos del desconsuelo’ (la pobreza, el desarraigo, la juventud y patria perdidas, etc.) fuera un título muy acertado propuesto por la editora rumana de su obra, Ioana Zlotescu, para sus últimos escritos y preocupaciones.

En resumen, a lo largo de estas páginas encontraremos faroles, relojes y espejos de toda índole y con alma propia, hornacinas sin estatuas, paraguas extraviados, gramófonos nasales, camas causantes de epilepsia, corbatas felices, velas eternas, cuadros que lloran, plumeros intelectuales, mesitas de noche infeas, navajas y cortinas asesinas, pianos suicidas y hasta sartenes de luto. Esto es: un sinfín de objetos cotidianos con alma y personalidad propias que configuran una de las grandes temáticas del universo del frecuente paseador del Rastro madrileño y del escritor que hizo de sus despachos una gran metáfora de su complejo universo, un hermoso



*collage* abarrotado de muchos objetos y artilugios como epicentro de su poética.

En este sentido, la presente selección de textos de Cabañas Alamán es bien pertinente por llevarnos de la mano por esta «ventanilla de objetos ya no perdidos sino encontrados» (como reza el título de uno de los breves relatos), enfocando e iluminando así la peculiar extrañeza y complejidad al mismo tiempo que alberga lo más trivial de nuestra vida, aumentando la lente ante lo insólito, lo fantástico, lo sorprendente y, en algunas ocasiones, lo macabro que esconde la materialidad desde el peculiar y agrandador caleidoscopio entre lúdico

y metafórico, pero también reflexivo y metafísico de la fecunda obra de Ramón Gómez de la Serna. Sin olvidar, bien es cierto, lo afectivo que se oculta en el alma secreta de todo y que Ramón –como Kandinsky– nos revela desde su particular estilo y visión literarias en estas recomendables greguerías y minificciones que se compilan bajo el título reseñado. La literatura, en definitiva, como estado de cuerpo y de la materia.

Olga ELWES AGUILAR

Universidad de Castilla-La Mancha

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.refiull.2020.41.13>

